



CADA PEJAJO TAJE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

A nadie se ofenderá, á lo menos á sabiendas; de nadie bosquejaremos retratos. Si algunas caricaturas por casualidad se pareciesen á alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija: en su mano estará, pues, que deje de parecersele.—LAKRA.

EPOCA 2^a }

GUAYAQUIL, JUNIO 12 DE 1889.

↓ VUELO 40.

LEAL COMBATE.

La perenne cantinela del partido ultra-conservador, ha sido la de llamar á los liberales intransigentes y revolucionarios, no queriendo concederles ni aún el derecho de quejarse de las infinitas persecuciones que han sufrido.— Hoy mismo, que restablecido el imperio de la ley, el partido liberal al amparo del patriótico programa del actual jefe de la Administración, se ocupa tranquilamente en organizarse para trabajar con eficacia por la conquista de las libertades que anhela para el engrandecimiento del país y su más rápido progreso, la prensa ultramontana no cesa de señalar mañosamente al gobierno, como un inminente peligro para la paz pública, las garantías de que gozan los que ayer fueron perseguidos de muerte sólo por haber protestado contra los tiránicos actos de un gobierno imposible.

Mientras tanto, contra todos los pronósticos del bando clerical, á medida que las garantías han ido acentuándose más sólidamente, el gobierno se ha visto más y más apoyado por aquellos que al comienzo de la Administración del Excmo. Señor Flores eran tenidos como los obligados trastornadores futuros del orden de cosas que ella estableciera, y por el contrario, los que entonces blasonaban de ser siempre eternos sostenedores del orden constitucional y partidarios decididos de la paz pública en cualquier circunstancia, son los que poco á poco han ido levantando la bandera de la oposición hasta presentarse hoy de frente á es-

torbar los más patrióticos actos del gobierno.

Ya en otra ocasión habíamos hecho notar este cambio tanto más significativo cuanto que el partido liberal no ha conseguido hasta ahora más ventaja que la de moverse al amparo de la ley, pues por lo demás, son las mismas instituciones las que rigen y hasta casi los mismos hombres los que están á cargo de los diversos ramos de la Administración pública, lo cual prueba evidentemente sus sanas y rectas intenciones y su ninguna ambición.

La marcha regular del gobierno ceñida á la estrecha órbita de la ley, es cosa que los tiene desconcertados á los clericales; porque en esa atmósfera no pueden vivir, y á todo trance buscan de crear un conflicto capaz de trastornarlo todo, y ponerlos de nuevo en circunstancias de establecer la persecución política como base de gobierno, y el cadalso como supremo remedio de nuestros males.

La religión, como siempre por supuesto, es el obligado tema de los conservadores para buscar pretextos de descontento y tener apoyo en ese fanatismo idiota que con criminal malicia han fomentado en la clase más desvalida del pueblo, á fin de hacer de ella dócil instrumento en cualquier circunstancia.

A creerles á ellos, resultaría que aquí estamos envueltos en perpetua guerra religiosa, bien así como la de moros y cristianos, cuando precisamente ese es un punto sobre el cual jamás ha existido divergencia los ecuatorianos, y á cada paso se vé que viniéndose á las manos los partidos políticos, los cleri-

cales entran al combate al grito de ¡muieran los herejes! y, sin embargo, sacerdotes de la misma religión auxilian á los moribundos en todo el campo, todos invocan las mismas creencias, y todos tienen la misma fé. ¿No es esto ridículo?

Tiempo es ya de que hablemos claro y no seamos el hazme reir del resto del mundo. Dejemos la religión quieta y no confundamos las cosas. Lo que el partido liberal combate, y combatirá siempre, son los abusos del clero y su perjudicial ingerencia en los asuntos públicos; pero de esto á ir contra la religión, hay una gran distancia, de modo que todo aquello de llamar á los liberales herejes, enemigos de la religión, protestantes, mahometanos, luteranos ó calvinistas, es risible, es vergonzoso, es absurdo, y no puede de ninguna manera hacer eco sino entre gente desprovista de raciocinio.

¿Qué dirán los que vean por un lado las deferencias del Sumo Pontífice para con el gobierno y pueblo del Ecuador, y por el otro escuchen los atronadores gritos de los clericales lamentándose de que la religión se pierda devorada por los herejes? ¿Qué dirán los que por un lado vean al Excmo. Señor Flores bendecido por el Papa, y por otro oigan á un canónigo de Cuenca declararlo excomulgado? Dirán, lo que nosotros decimos: que quienes traen á mal traer la religión no son los liberales que allí la dejan estar como siempre ha estado, sino los clericales que hacen de ella instrumento de partido, y la rebajan y la manosean cometiéndola en su nombre los más execrables abusos.

Presentar al partido liberal como el

enemigo jurado de la religión, es ya hoy un recurso que de puro gastado toca al ridículo, y equivale á contar cuentos de brujas y aparecidos, pues bien saben todos que no hay tales carneros, y que lo que se combate es el abuso inconsiderado que se hace de la sotana para llevar á cabo la propaganda de perniciosos errores y de absurdas preocupaciones, propias, no para educar al pueblo religiosamente, sino para sumirlo en la más crasa ignorancia y el más torpe y ciego fanatismo, imposibilitándolo para el progreso intelectual y moral á que lo llaman sus condiciones políticas y la época en que vive.

Que los clericales combatan la libertad de imprenta porque ella difunde la luz y verdad, educa y moraliza al pueblo y hace imposible el dominio de las caducas doctrinas políticas que ellos sostienen; muy bien: que se retuerzan y lamenten cuando se les habla de la libertad de conciencia porque ella es la muerte del fanatismo; perfectamente: que eviten á todo trance la discusión razonada porque ella pone en claro todas las llagas de que adolecen; santo y bueno: ya nos encontrarán á nosotros en la brecha y lidiaremos como buenos, ellos por el retroceso, nosotros por el progreso: pero que no nos vengan con religión por aquí; religión por allá; á todo santo religión; dale con la religión, y torna con la religión, porque eso ni tiene razón de ser, ni les deja más provecho que el de mostrarse como muy pobres de espíritu.

Que los clericales tuviesen por cierto que la Administración actual sería una continuación de la anterior y que por eso comenzaran con ella alardeando apoyarla á capa y espada y mostrando al partido liberal como el escollo en que tropezaría el nuevo gobierno; razones tendrían para ello: que venidas las desilusiones ahora no estén contentos con lo que pasa y busquen á todo trance revolver el río por ver si les queda alguna ganancia; es muy propio de sus manejos: pero que anden á traer la religión como mascarón de proa para todas sus artimañas y para todos sus ataques contra el gobierno y los liberales, es simplemente absurdo.

PAPAGAYO.

GORGEOS.

DE TODO UN POCO.

Estuvo bastante feo
El reclamo original
Que del palco policial
Se hizo en el coliseo;
El buen don Eloy, yo creo
Que buscó la economía,
Y haciendo galantería
Para cierta domicela,

Hizo gente de cazuela
A toda la policía.

*Y en ello no habrá desdoro,
Seguirá la cosa así;
Porque lo que es por aquí
Se ha echado la capa al toro.*

No ha sido mala calilla
La que nos han prodigado
Habiendo desembarcado
Monja con fiebre amarilla.
Mas de esto nadie se chilla,
Y aunque la cosa reviente,
Ya verán que el Intendente
No pasa penas por eso,
Que aunque las dá de travieso,
Resulta siempre inocente.

*Y en ello nunca hay desdoro,
Y sigue la cosa así;
Porque lo que es por aquí
Se ha echado la capa al toro.*

Según se afirma y se cuenta
Estamos amenazados
De vernos esclavizados
Entre los juicios de imprenta.
Mas lo que á mí me . . . revienta
Es que se piense con eso
Entorpecer el progreso,
Haciendo que solamente
Nos hable la *santa gente*
Del bando del retroceso.

*Y en ello no habrá desdoro,
Las cosas se harán así;
Porque lo que es por aquí
Se ha echado la capa al toro.*

Anda la leva que brama,
Los ciudadanos corridos,
Y todos viven metidos
Bajo el colchón ó la cama.
Según es pública fama
En tan negra situación
Se abusa sin compasión,
Llegando la cosa á tanto
Que siembra terror y espanto
Una triste *comisión*.

*Mas en ello no hay desdoro,
Y sigue la cosa así;
Porque lo que es por aquí
Se ha echado la capa al toro.*

Ya el Arzobispo de Quito
Nos ha embestido de frente,
Y pide tranquilamente
Que encausen al *Periquito*.
Bueno, barato y bonito
Seguro que compra el gusto
Aquel ciudadano augusto,
Mientras nosotros sudando
Apenas vamos ganando
En cada semana un susto.

*Mas en ello no hay desdoro,
Las cosas marchan así;
Porque lo que es por aquí
Se ha echado la capa al toro.*

RUISEÑOR.

SECCION MISTICA.



SERMONES

DEL LORO PREDICADOR.

V.

LOS MALOS PASTORES.

¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan á sí mismos! ¡Acaso no son los rebaños los que deben ser apacientados por los pastores?

Ezequiel Cap. XXXIV Vc. 2.

Amados oyentes míos:

Un acontecimiento escandaloso motivado por la publicación de la CARTA AL PASTOR, me obliga á subir á esta cátedra de la verdad en cumplimiento de mi deber para llamar al buen sendero á los malos pastores que han pecado contra la ley de Cristo Señor nuestro.

Olvidando el mandato expreso consignado en los Evangelios y buscando el apoyo del brazo secular, procura el primero entre los pastores de esta ecuatoriana grey la perdición de una oveja que se supone descarriada, con escándalo y en detrimento de la Iglesia. De aquí la necesidad de procurar evitar la repetición de estos malos procedimientos: llamando al buen camino á estos pastores descarriados, lo cual será motivo de este discurso.

¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan á sí mismos! ¡Acaso no son los rebaños los que deben ser apacientados por los pastores?

Ezequiel Cap. XXXIV Vc. 2.

Conceder el divino Maestro de la acción enervante de los placeres de este mundo y considerando necesario que sus discípulos renunciassen á todos los afectos mundanos aún al más puro y santo como es el amor filial, les impuso el sacrificio absoluto de todos los placeres y les predijo grandes sufrimientos, persecuciones y penalidades.

Y en efecto, si es necesario que los pastores sean el dechado de la grey, ¿cómo procurar el amortiguamiento de las pasiones de la carne para llegar á ser el modelo, por la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza? Sólo dominando las pasiones.



¿QUIÉN TE NOMBRO COMANDANTE?

Pero cuán difícil es para algunos pastores, llegar á obtener este resultado.

Extraviados por la soberbia, sólo piensan en la alta posición que ocupan para dar rienda suelta y saciar sus apetitos desordenados, olvidando el cumplimiento de sus deberes.

Allí teneis á los fieles de la parroquia de Rio Verde en la provincia de Esmeraldas, clamando á quien corresponde, se digne volver sus ojos hácia ese rebaño abandonado.

Mientras tanto, ese pastor incita á otro para que procure la persecución de una supuesta oveja descarriada, olvidando el cumplimiento del más sagrado y primordial de sus deberes.

Si en la parroquia de Rio Verde, no hay un sacerdote que cuide de esa grey, en muchas otras de las de la Republica se carece del celo apostólico de los pastores, quienes sólo se cuidan de recoger los proventos; enseñando el camino por medio de pernicioso ejemplo, mientras los señores obispos, gozando de los placeres, tranquilos en sus opulentos palacios que sus pi-

gües rentas les proporcionan, se ocupan de preferencia en perseguir herejes auxiliados por las autoridades civiles, sin recordar los mandatos del Maestro:

Apacienta mis ovejas.

Bella manera de apacentar las ovejas confiadas á su cuidado tienen estos modernos apóstoles!

En la parábola de la oveja descarriada, Jesús nos presenta al buen pastor que corre presuroso en pos de ella y en encontrándola se la pone sobre los hombros muy gozoso. Y llegado á casa convoca á sus amigos y vecinos, diciéndoles: *Rego-cijaos conmigo, porque he hallado la oveja mía, que se me habia perdido.*

Mas hoy, con escándalo de la grey vemos al pastor de Quito, que lejos de ir en pos del autor de la CARTA AL PASTOR; convencerlo del supuesto error y atraerlo por el cariño y la persuasión, procura muy al contrario, perderlo azuzando las pasiones humanas contra él; convirtiéndose en acusador y perseguidor de uno de sus hijos en N. S. Jesucristo! ¿Y son estos los repre-

sentantes del Manso Cordero, aquí en la tierra?.....

Permitidme que exclame aquí con el profeta: *¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan á sí mismos! ¿Acaso no son los rebaños los que deben ser apacentados por los pastores?*

3. *Vosotros os alimentais de su leche, y os vestís de su lana, y matais las reses más gordas, mas no apacentais mi grey.*

4. *No fortalecisteis las ovejas débiles, no curásteis las enfermas, no bismásteis las perniquebradas, no recojisteis las descarriadas, no fuisteis en busca de las perdidas; sino que dominabais sobre ellas con aspereza y con prepotencia.*

5. *Y mis ovejas se han dispersado, porque estaban sin pastor que las cuidase; con lo cual vinieron á ser presa de todas las fieras del campo, descarriadas como habían quedado.*

6. *Perdida anduvo mi grey por todos los montes y por todas las altas colinas; dispersáronse mis rebaños por toda la tierra, ni había quien fuese en busca de ellos; nadie, repito, hubo que los buscase.*

7. *Por tanto, esito.*

la palabra del Señor, muy santo y muy bueno; el cual no nos lo parece, y el Sr. y Rvmo. Señor Arzobispo se dé por deprimido y vá á pedir la acusación de los rebaños escritos, lo que somos nosotros, por tragina-

8. Juro yo, dice el Señor Dios, que pues mis rebaños han sido entregados al robo, y mis ovejas á ser devoradas de todas las fieras del campo, por falta de pastor; pues que mis pastores no cuidaban de mi grey, cuidaban, sí, de apacentarse á sí mismos, y no de apacentar mis ovejas:

9. Por tanto oid, oh pastores, la palabra del Señor:

10. Esto dice el Señor Dios: He aquí que yo mismo pediré cuenta de mi grey á los pastores, y acabaré con ellos, para que nunca más sean pastores de mis rebaños, ni se apacienten más á sí mismos y libraré á mi grey de sus fauces, para que jamás les sirva de vianda. (1)

¿Si la Justicia humana en razón de su falibilidad, cayere sobre el autor de la carta que nos ocupa, se habría obtenido por ese medio algún buen resultado?

Por el contrario, eso sería un motivo de mayor extravío como la experiencia lo ha demostrado ya en otros casos.

Si ese escrito contiene malas enseñanzas por qué no se ha procurado evitar sus malos efectos refutándolos con la razón y la verdad?

Pero eludiendo este trabajo apostólico, desobediendo el cumplimiento del deber, se recurre á la vía más fácil aun cuando contraproducente para llegar á un resultado negativo.

Volved sobre vuestros pasos y tomad el buen camino; oh vosotros pastores descarriados! Sed *dechados de la grey* y evitad estos escándalos. Marchad según el espíritu de las divinas enseñanzas de Jesús consignadas en los santos Evangelios en bien de la Iglesia de Cristo y para que seáis queridos y respetados aquí en la tierra y premiados despues en el cielo por toda una eternidad.

Amen,

MI GRABADO.

¿QUIÉN TE NOMBRÓ
COMANDANTE?

Ya saben mis lectores que estamos en pleno reinado del terror; es decir, en época de *leva*, en época en que unos cuantos zánganos se lucen y mangonean de gente que vale, atropellando en nombre de la ley á *tantos* misma, que á consecuencia de esto ya á un rójimo no le queda otro recurso para poder transitar libremente por las calles, que ser fraile ó bombero.

Yo, que aunque para fraile tengo mucha vocación, no he podido sin embargo serlo todavía por circunstancias ajenas de mi voluntad, para escapar de la sogá, no me he tenido más medio que hacerme *bombero*; pero no bombero de línea, ni de número como son los académicos, sino bombero de fantasía, bombero de pega.

Por ahí me hube un uniforme de comandante, con sus galones y todo; y aunque la chaqueta parece herencia de

(1) Ezequiel Capítulo XXXIV.

difunto más corpulento que yo, y me hace cada bolsa como un saco de papas, encájemelo y con él *me ando* entre las comisiones, sin peligro y sin cautela.

Lo gracioso del caso es que mi compañero Ruiseñor inválido y tofo como es, andaba también rabo entre piernas temiéndole á la gorra, de modo que me sorprendió el que de buenas á primeras en media calle se me plantase delante, echándome al rostro la siguiente rondilla:

—¡Oh! Perico marrullero,

Pájaro liso y tunante,

¿Quién te nombró comandante

¿Quién te vistió de bombero?

—Calla, Ruiseñor, y no te burles, que aquí donde me ves, soy nada menos que comandante de una bomba nueva: la bomba "Fregona."

—Si no eres tú, mal *fregado*, y á otro que se la cueles, tú no tienes bomba, tú eres comandante *in partibus* y todos esos chismes te los has puesto únicamente para que no te recluten.

En esto reparé que Ruiseñor también vestía el traje de bombero, de suerte que no pude menos que replicarle.

—Y tú, dime, ¿acaso no estás también uniformado? Tú serás, pues, bombero de pega, como me dices á mí.

Se infló Ruiseñor, y tomando un aire marcial, me respondió:

—Yo soy bombero *legítimo*.

—Pero, hombre; si tú no puedes levantar una paja—¿qué servicio le prestarás á tu bomba?

—Yo? yo soy músico.

—¡Ah! eso es otra cosa.

De modo, pues, que ya nosotros estamos asegurados contra reclutamiento; y por si alguno quiera seguir el ejemplo, es que ha referido lo que referido deja

EL PERICO.

PICOTAZOS.

ESTAMOS EN BAILE.—A última hora ha venido á nuestras manos el N° 68 del "Diario Oficial" en el cual se registran las notas cruzadas entre el señor Arzobispo de Quito y el Ministro del Culto. Por ellas vemos que el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Ordóñez habiendo por casualidad tropezado con el artículo 33 de nuestro periódico, ha encontrado en él dos artículos que, á su juicio, son altamente depresivos de la Autoridad Episcopal, y pide que sean acusados cuanato antes.

Por su parte el señor Ministro Lazo augura al Rvdmo. Señor Ordóñez que sus deseos serán fielmente cumplidos "á pesar de que el periódico de que se trata no puede dañar á los altos magistrados eclesiásticos."—Gracias, señor Ministro—Gracias.

Sensible de todo punto es para nosotros que sólo por obra de la casualidad, un único ejemplar de nuestro periódico haya tenido la felicidad de verse en manos del Ilustrísimo Arzobispo;

y como deseamos de todas veras que nuestro prelado nos señale lo que no le agrade en los demás *vuelos* de la edición, por correo de hoy nos permitimos enviarte una colección *completa* de "El Perico" para que en sus ratos perdidos se digne pasar por ella sus episcopales ojos.

Por lo demás, el Rvdmo. Señor Ordóñez, aunque seguramente no ha leído ni casualmente el *vuelo* 37, parece que hubiera adivinado lo que en él le pedíamos á propósito de la prohibición de la "Carta al Pastor." Estamos pues, en *nuestro papayar*, como vulgarmente se dice, y no podemos menos que dar un golpe de bombo al Ilustrísimo Señor Arzobispo, y al Excmo. Señor Ministro del Culto por la especial deferencia con que se han servido honrarnos.

"EL PERICO."

Se vende colecciones completas.

El vapor "Huáscar" saldrá para Ba-
ya y puertos intermedios, el día Jue-
ves 13 del presente, á las 2 1/2 p. m.

AVINOS.

ALERTA, LEGTORES!

Habiéndose trasladado la Tipo-Litografía Liberal á la calle del "Nueve de Octubre" Nos. 33 y 35, y contando ahora con nuevos elementos para la ejecución de toda clase de obras, tanto litográficas como tipográficas, recomendamos al público dicho establecimiento, donde, á más de la perfección y limpieza de las obras, tendrá la ventaja de la comodidad de los precios que son absolutamente sin competencia.

Especialidad en tarjetas de visita, tanto impresas como litografiadas. Grabados en madera, cobre y calamina.

Dóculos para Aduana, pagarés, letras de cambio, recibos y checks con fondos de color.

ATENCION.

OS SUCRES de gratificación á la persona que dé NOTICIAS de las ADERAS del paradero del Señor Noblecilla, tratante

imprensa.
yo 1° de 1889.

AFÍA LIBERAL.
tubre" Nos. 33 y 35.